

## *Segovia como centro de la fenomenología mundial*

Tribuna

Agustín Serrano de Haro (\*)

Hacia el final del próximo verano, Segovia conocerá la mayor concentración de fenomenólogos que se haya producido nunca en una ciudad española. En realidad, sólo otra ciudad europea y en total tres ciudades del mundo (Praga, Lima, Hong-Kong) pueden invocar la singular suerte de haber acogido en su seno una reunión mundial de fenomenología. No por ello temblarán las sólidas murallas de la urbe, ni las antiguas calles se transformarán al paso de una prole pródiga en alardes espectaculares. Al cabo, la fenomenología es un ejercicio compartido del pensamiento, una puesta en práctica del pensamiento filosófico, que no desemboca en doctrinas bien armadas sino que, de manera mucho más humilde pero a la vez más radical, presta una atención sostenida a la existencia humana en medio del mundo. Los "fenómenos" que ocupan a la fenomenología y que analizan los fenomenólogos no son por tanto, pese a la ambigua tendencia de la palabra española, ni prodigios extrasensoriales, ni portentos casi sobrehumanos de deportistas o artistas. Se trata más bien de esa textura inmediata de la realidad que se hace presente en la vida de cada uno, de esa prosa del mundo, a veces dramática, a veces extraordinariamente poética, que se experimenta, o "fenomeniza", en la existencia de todos los días, y a la que, eso sí, cabe atender con el detalle, con la hondura y el cuidado de la verdadera filosofía.

Este IV Congreso Mundial de Fenomenología merece, pues, considerarse un acontecimiento intelectual y cultural de primer orden. Está auspiciado por la Organización Mundial de Organizaciones Fenomenológicas, a la que pertenece la Sociedad Española de Fenomenología, entre más de 150 asociaciones y sociedades presentes en los cinco continentes y en todas las culturas y civilizaciones, cada una de las cuales asociaciones tiene derecho a enviar dos representantes al encuentro. El Congreso, organizado y coordinado por el Centro Asociado de la UNED de Segovia, el Instituto de Filosofía del CSIC, y la Facultad de Filosofía de la UNED, se celebrará en el acogedor campus de IE University, y cuenta con apoyos de las distintas instituciones de la ciudad y de la provincia. Pocas veces lo local de la vieja ciudad castellana y lo global del pensamiento vivo del presente habrán establecido una sinergia tan auténtica y significativa como la que se producirá entre los días 19 y 23 de septiembre en las aulas del antiguo convento de los dominicos. Y aunque los fenomenólogos, como pensadores, como hombres y mujeres reflexivos, gusten de la tranquilidad del diálogo, también buscan la comunicación abierta con sus semejantes y prójimos, al punto de que la ciudad de Segovia no sólo será un marco espléndido para el encuentro mundial, sino que sus habitantes interesados en la reflexión dialogada están invitados a coprotagonizar el acontecimiento.

El título que da tema a este IV Congreso Mundial de Organizaciones Fenomenológicas es "Razón y vida. La responsabilidad de la filosofía". Pero bien podría decirse que la clave decisiva del tema y de las discusiones está sobre todo en ese minúsculo "y" que vincula a la razón con la vida y que sitúa a una nueva luz la responsabilidad del pensamiento. Y es que la fenomenología es la dirección filosófica que desde su nacimiento a comienzos del siglo XX ha impulsado una ampliación extraordinaria del concepto de razón. Para las filosofías de inspiración fenomenológica, la noción de

verdad y por tanto la de conocimiento racional de la realidad arraiga en un terreno muy anterior a los saberes objetivos y se extiende mucho más allá de las ciencias exactas. La racionalidad básica, la fundante de cualquier otra, la insustituible por ninguna otra, proviene más bien de la experiencia humana que a través sobre todo de la percepción alumbra el sentido del mundo entorno y revela la realidad en que nos movemos y existimos, en que somos y nos sabemos ser; de esta razón originaria participa también la memoria y el recuerdo activo que me otorgan una familiaridad casi ancestral, pero complejísima, con mi cuerpo y con las cosas, con las personas y las situaciones de la existencia. Frente a tantas contraposiciones teóricas excluyentes que miraban, y que todavía hoy siguen mirando a la vida humana como a un hecho irracional y a la razón como a una fuerza explicativa y dominadora hostil al sentido, la fenomenología ha planteado una fecunda alternativa: ella ha sabido mostrar cómo nuestra humilde experiencia del mundo, esta experiencia viva y múltiple, corporal y activa, es un verdadero fundamento teórico y práctico de la razón científica, de sus leyes anónimas, de sus métodos exactos, de su vigencia técnica. Característica muy especial del Congreso es también, por cierto, el que los ponentes no proceden sólo de la fenomenología teórica, sino también de la fenomenología aplicada en distintas esferas profesionales "del mundo de la vida", como la práctica médica o la de la enfermería, o como los espacios del arte, de la danza, etc., todos los cuales giran sin excepción en torno al "fenómeno" primordial del cuerpo propio, en esa diferencia abismal entre la manera en que uno mismo experimenta y mueve su cuerpo "desde dentro" y la manera en que él es un fenómeno percibido por los otros.

Ciertamente que el título "Razón y vida" entraña también un reconocimiento implícito al filósofo que introdujo la fenomenología en España y que, practicándola él mismo con rigor, la impulsó en nuestra lengua como método genuino de comprensión y análisis. Mas ni siquiera Ortega, el pensador de ambas vertientes del Guadarrama, el filósofo de la vida en el sentido biográfico antes que biológico, pudo imaginar el desarrollo extraordinario en temas y en problemas que ha tenido la fenomenología a lo largo del siglo XX, y mucho menos su intensa revitalización en las dos últimas décadas. De todo ello, de su presente pujante en los Estados Unidos, en Francia y en diversos otros países, y de su diversidad convergente desde Australia a Rusia o desde México y España a China e India, será la ciudad de Segovia no sólo testigo sino, como dije antes, coprotagonista, y es bueno que así se sepa con alguna antelación.

(\*) Instituto de Filosofía, CSIC.